



Los astronautas Butch Wilmore y Suni Williams, que debían volver el 14 de junio a la Tierra, en el vestíbulo que conecta la estación espacial con la cápsula Starliner.

Astronautas de la cápsula Starliner: “Tengo un buen sentimiento en mi corazón de que la nave espacial nos traerá a casa sin problema”

Lo que sería un vuelo de prueba de ocho días los tiene hace más de un mes en el espacio sin poder volver. Y aún no hay fecha de retorno.

AP Y EFE

Los astronautas Barry “Butch” Wilmore y Sunita “Sunni” Williams salieron al espacio a inicios de mes en la nueva cápsula Starliner de Boeing, fueron los primeros en usarla.

El viaje, que sería de apenas ocho días, los tiene hace semanas sin poder volver a la Tierra: filtraciones de helio y fallas en los propulsores, que casi estropearon su acoplo con la Estación Espacial Internacional (EEI), los han mantenido en el espacio más tiempo de lo planeado. Y aún no hay fecha para su regreso, aunque según la NASA y Boeing eso no ocurrirá antes de fin de mes.

El vuelo de prueba debió finalizar el 14 de junio. Pese a todo, ellos reconocieron ayer, en su primera conferencia de prensa desde el espacio, que confían en que la cápsula de Boeing los podrá traer de regreso.

“Tengo un buen sentimiento en mi corazón de que la nave espacial nos traerá a casa sin problema”, dijo Williams, quien agregó no tener ningún resquemor en torno a las capacidades de la cápsula fabricada por Boeing.

Wilmore, desde el laboratorio orbital,

señaló que el desempeño de la nave durante el despegue y las primeras 24 horas fue “espectacular”.

Los astronautas no se quejan por estar más tiempo en el espacio; al contrario, dicen disfrutar de poder ayudar a la tripulación en la EEI. “Lo estamos pasando muy bien en la EEI. Butch y yo ya habíamos estado aquí y para nosotros la sensación es como volver a casa. Sienta bien estar flotando por la estación y trabajando con el resto del equipo. No nos quejamos por estar unas cuantas semanas extras”, aseveró la astronauta, según recoge El País.

Esta semana, la NASA y Boeing están tratando de replicar los problemas con los propulsores del Starliner en un campo en Nuevo México. La dificultad está en el sistema de propulsión, usado para maniobrar la nave.

Cinco propulsores fallaron cuando la nave se acercaba a la estación espacial el 6 de junio, un día después del despegue. Desde entonces, cuatro han sido reactivados. Wilmore dijo que debe haber suficientes propulsores en buen funcionamiento que puedan sacarlos de órbita. Hay además motores más grandes que podrían ser usados en caso necesario.